



340 - ANÁLISIS DE LAS ALTERACIONES LIPÍDICAS EN PACIENTES AFECTOS DE SÍNDROME NEFRÓTICO

María Sabina Gimeno Minguenza¹, Pablo Sampietro Buil¹, Paula Aragonés Pequerul¹, Martín Gericó Aseguiñolaza¹, Anxela Crestelo Vieitez², Laura Acero Cajo¹, Teresa Romeo Allepuz¹ y Jose María Peña Porta³

¹Hospital Royo Villanova, Zaragoza, España. ²Hospital Ernest Lluch Martín, Calatayud, España. ³Hospital Clínico Universitario Lozano Blesa, Zaragoza, España.

Resumen

Objetivos: Describir el porcentaje de pacientes afectos de alteraciones lipídicas (hipercolesterolemia, hipertrigliceridemia, elevación del índice aterogénico, niveles de LDL, niveles de HDL) en el brote de síndrome nefrótico.

Métodos: Análisis descriptivo-analítico donde se incluyeron 111 brotes de síndrome nefrótico de 111 pacientes atendidos en un hospital de tercer nivel entre enero de 2017 y enero de 2020.

Resultados: Las concentraciones plasmáticas de colesterol total, LDL y triglicéridos están elevadas en prácticamente la totalidad de los pacientes. En el colesterol total, se determinaron valores comprendidos entre mínimos de 99 mg/dl y máximos de 644 mg/dl, con una media de 390 mg/dl. Lo que resulta en una media superior si la comparamos con pacientes dislipémicos que no padecen síndrome nefrótico. Aunque se observaron algunos valores de colesterol en rango normal (200 mg/dl) y un 27,03% tenía un colesterol por encima de 400 mg/dl. En relación al colesterol LDL, se observó que más de la mitad de los pacientes (57,66%) presentaban niveles de colesterol muy alto al ingreso (> 190 mg/dl) y el 91,9% tenían cifras de colesterol LDL por encima del nivel óptimo (150 mg/dl) pero solo el 6,3% presentaban cifras por encima de los 400 mg/dl.

Conclusiones: Elevada prevalencia de alteraciones lipídicas en los pacientes con síndrome nefrótico, que se traduce en que estos pacientes presentan un riesgo muy alto de aterosclerosis. La hipercolesterolemia es la manifestación más frecuente, con cifras superiores de colesterol en comparación con otros pacientes dislipémicos sin síndrome nefrótico. Más de la mitad de los pacientes presentaron colesterol LDL muy alto al ingreso y debido a estas alteraciones lipídicas, los pacientes presentaban un índice aterogénico elevado. Los pacientes de la muestra analizada presentaban niveles de triglicéridos elevados, presentando hipertrigliceridemia tres cuartos de los pacientes estudiados.